

¡Un lugar en la mesa del rey!

David es bueno con Mefiboset (2 Samuel 9) · clase para niños (~50 min)

Base: 2 Samuel 9 (adaptado) · **Edades:** preescolar a primaria · **Versículo:** «Dios nos salva por su gracia, es un regalo» (basado en Efesios 2:8)

Verdad grande: había un joven llamado Mefiboset. Sus piernas no funcionaban bien y no podía caminar como los demás; vivía escondido y triste, pensando que nadie lo querría. Era nieto de Saúl, el rey que había tratado mal a David. Pero un día el rey David preguntó: "¿queda alguien de la familia de mi amigo Jonatán, para hacerle un bien?". ¡Y mandó a buscar a Mefiboset! No para retarlo: para devolverle sus campos y sentarlo a comer en la mesa del rey, ¡como un hijo más, para siempre! **Meta:** que el niño sepa que Dios lo ama y lo busca tal como es —no por lo que hace bien ni por cómo es por fuera—, que en Jesús tiene un lugar en la mesa de Dios como hijo amado, y que puede ser bueno con los que otros olvidan, sin esperar premio.

1. La mesa de invitados (dinámica)

Arma una "mesa elegante" (mantel, platitos de papel). Pregunta: "¿a quién invitarías: al más famoso, al más fuerte...?". Luego cuenta que el rey David invitó a su mesa a alguien que todos habían olvidado. Diles: **"En la mesa de Dios hay un lugar con tu nombre, ¡porque Él te ama!"**

Conéctalo: "No hay que ganarse el lugar: el Rey te invita porque te ama. Eso se llama gracia."

2. La historia

Cuéntalo así ¿Se acuerdan de Jonatán, el mejor amigo de David? Jonatán tenía un hijo llamado Mefiboset. Cuando era chiquito, Mefiboset se cayó y sus piernas quedaron lastimadas: no podía caminar bien. Y como su abuelo era el rey Saúl —el que trató mal a David—, Mefiboset vivía escondido, lejos, pensando: "nadie me va a querer; no sirvo para nada". Pero un día, el rey David preguntó: "¿queda alguien de la familia de mi amigo Jonatán? ¡Quiero hacerle un bien!". Encontraron a Mefiboset y lo llevaron al palacio. Él llegó temblando de miedo y se inclinó hasta el suelo. Pero David le dijo: "¡No tengas miedo! Te voy a devolver todos los campos de tu familia... ¡y vas a comer en mi mesa todos los días, como uno de mis hijos!". ¿Pueden imaginarlo? El que se sentía olvidado, ¡sentado a la mesa del rey, como un hijo! Así es Dios con nosotros: nos busca aunque no tengamos nada que darle, y por Jesús nos sienta a su mesa como hijos amados. ❤️

3. Buscar al olvidado (dinámica)

Conversa: "¿hay niños que se quedan solos en el recreo, que nadie invita a jugar?". Practiquen frases y gestos para invitarlos: "¿quieres jugar con nosotros?", "siéntate conmigo". Diles: **"Como David buscó a Mefiboset, nosotros buscamos al que está solo — sin esperar premio."**

4. Versículo con gestos

«Dios nos salva por su gracia: es un regalo.»

Basado en Efesios 2:8

«**Dios nos salva por su gracia...**» → brazos al cielo y luego un abrazo a uno mismo; «**...es un regalo**» → manos extendidas como entregando un regalo. Repítanlo 3 veces, cada vez más fuerte.

5. Manualidad (elige una)

- **Mi lugar en la mesa:** un plato de papel decorado con su nombre y la frase "Tengo un lugar en la mesa del Rey".
- **La invitación del Rey:** una tarjeta de invitación dorada que diga "El Rey Jesús te invita a su mesa".
- **La corona del hijo:** una corona sencilla con la frase "Soy hijo amado de Dios".

6. Juegos (elige uno)

- **¡Que nadie quede sin silla!:** como las sillas musicales, pero al revés: cuando para la música, TODOS deben caer —compartiendo sillas y ayudándose— para que nadie quede fuera. En la mesa del Rey nadie sobra.
- **El mensajero del rey:** un niño es el "mensajero" que va a buscar a un compañero "escondido" (con los ojos tapados, guiado por pistas del grupo) y lo trae de la mano a la "mesa". ¡Aplausos cada vez que alguien llega a la mesa!

7. Dibujo

Que dibujen una mesa grande de fiesta con el rey David y Mefiboset sentados juntos y sonriendo, y un lugar vacío con su propio nombre, con la frase "Hay un lugar para mí en la mesa del Rey".

8. Repaso y oración

Repaso: ¿Quién era Mefiboset? (el hijo de Jonatán, que no podía caminar bien) ¿Qué hizo David por él? (lo buscó, le devolvió sus campos y lo sentó a su mesa) ¿Como qué lo trató? (¡como a un hijo!) ¿Por qué nos busca Dios: por lo que hacemos o porque nos ama? (¡porque nos ama!) ¿Quién nos da un lugar en la mesa de Dios? (¡Jesús!). Cierren:

«Gracias, Dios, porque me buscas y me amas tal como soy. Gracias porque por Jesús tengo un lugar en tu mesa, como hijo amado. Ayúdame a ser como David: a buscar al que está solo y ser bueno sin esperar premio. Amén.»

Adaptación por edad

Preescolar Enfócate en "Dios me ama y me da un lugar en su mesa" y "soy bueno con el que está solo". Mucho juego de la mesa, la invitación dorada y el versículo con gestos.

Primaria Agrega que David lo hizo "por amor de Jonatán" (9:1) — como Dios nos recibe por amor a Jesús; que Mefiboset se sentía un "perro muerto" (9:8) y David le dijo "no tengas temor" (9:7); y que Jesús enseñó a invitar a los que no pueden devolver el favor (Lc 14:13-14). Conversa: ¿quién se queda solo en tu curso? ¿Cómo puedes buscarlo esta semana? **Importante:** habla de las piernas de Mefiboset con respeto, nunca con burla: Dios ama a cada persona tal como es.

«Dios nos salva por su gracia: es un regalo.» — basado en Efesios 2:8

✦ Emaús · Él Va Delante — sembrando temprano en el corazón de los niños. Para su gloria.